Hacia una nueva metodología de elaboración de diccionarios digitales especializados

Ángel Huete-García
Universitat Rovira i Virgili

1. Introducción

En los últimos tiempos, los diccionarios de aprendizaje se han convertido en una herramienta fundamental para todo estudiante de nuevas lenguas. En la bibliografía especializada se lleva tiempo apuntando a la necesidad de uso del diccionario para cumplir con este objetivo (Azorín Fernández 2000, Hernández 2008, Tarp 2012). Con el auge del ámbito relativo a la enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras, la demanda de buenos productos lexicográficos se ha multiplicado, lo que ha provocado que cada vez se utilicen más soportes para llevar a cabo esta labor y, entre ellos, destaca la labor lexicográfica, cuyos materiales no se reducen solamente a los diccionarios en papel, sino también a los diccionarios de formato electrónico, aplicaciones móviles y otras herramientas digitales que pueden consultarse desde cualquier dispositivo electrónico y con conexión a internet. Partiendo de esa premisa fundamental, la irrupción de las nuevas tecnologías, tanto en lexicografía como en la enseñanza de español como lengua extranjera (ELE), hace que el sector deba replantearse la concepción de diccionario que, ahora, más que nunca, depende de las nuevas situaciones de uso en un mundo prominentemente tecnológico.

La metodología que voy a exponer a continuación se enmarca en la realización de una tesis doctoral que tiene como objetivo principal conceptualizar un diccionario sobre el fútbol para dispositivos móviles. Más concretamente, el objetivo en este artículo es analizar cómo este cambio de rumbo se manifiesta en las diferentes escuelas teóricas y productos lexicográficos que posteriormente influirán en la lengua española. Para esta descripción de parámetros se ha tenido como referencia directa y fundamental el libro *Theory and practice of specialised online dictionaries: Lexicography versus terminography* (Fuertes-Olivera y Tarp, 2014) que iré citando a lo largo del artículo, entre otras referencias relevantes. En el caso de este tipo de herramientas, se han de contemplar también las nuevas situaciones de uso del diccionario digital, cuya aplicación responde a una serie de patrones totalmente diferentes del diccionario tradicional. A grandes rasgos, se podría decir que los dos puntos básicos de este proyecto de investigación son la inclusión de las nuevas tecnologías en el aprendizaje del léxico por medio del uso de una herramienta de consulta como lo es un diccionario en formato app., por una parte, y la profundización en el estudio del léxico del fútbol, por otra. De este modo, se cubre la parcela de este tipo de herramientas tecnológicas en el ámbito de español, a la vez que se trabaja en un ámbito como es el del fútbol en el que todavía hay mucho por hacer desde el punto de vista de la lexicografía y la enseñanza de español para extranjeros con fines específicos.

El modelo de diccionario de nueva planta que se plantea en mi tesis doctoral está pensado directamente para el entorno digital. Estaría destinado a usuarios que se dedican profesionalmente al ámbito futbolístico, especialmente como entrenadores nobeles.

2. Hacia una nueva metodología centrada en los usuarios

El proceso de elaboración de un diccionario de nueva planta requiere de una serie de pautas que guíen el trabajo del lexicógrafo y le ayuden a proyectar una obra útil para los usuarios a los que se dirige. Para ello, el proyecto de tesis doctoral se halla fundamentado en la Teoría Funcional de la Lexicografía (en adelante, TFL), cuya característica fundamental es la de situar al potencial usuario específico del diccionario en el centro de todo el proceso para analizar las necesidades concretas que le pueden surgir en una serie de situaciones extralexicográficamente relevantes. Se trata de apostar por un marco teórico capaz de contemplar una futura herramienta práctica para los usuarios en todas sus variantes: fácil, rápida y eficaz. Fuertes-Olivera (2012: 27) expone la idea de lexicografía que se deriva de la TFL, cuyo foco está puesto en el carácter social del diccionario:

> La Teoría Funcional de la Lexicografía o teoría de las funciones es una construcción teórica iniciada en la década de 1990 en el Centre for Lexicography de la Universidad de Aarhus. Presenta la lexicografía como un área de práctica social y ciencia independiente que se ocupa del análisis y la construcción de los diccionarios que pueden satisfacer las necesidades de un tipo específico de usuario con problemas específicos que se presentan en una situación de uso específica. En este marco la teoría funcional cambia el foco de atención de los usuarios reales del diccionario a los diccionarios potenciales del mismo y a la situación social en la que se encuentran.

Para abordar la caracterización de un proyecto lexicográfico como este, es imprescindible analizar a esos potenciales usuarios y, según establece la TFL, la mejor manera de determinar las necesidades de estos usuarios es empleando un enfoque funcional. Este enfoque está basado en el concepto de 'funciones lexicográficas', que son el centro de la lexicografía para la TFL porque estas son las encargadas de determinar todo lo que tiene que ver con la elaboración de estos productos prácticos: el contenido y la forma, los datos y su selección, la preparación y el acceso. Preguntas como ¿Para qué puede usarse el diccionario?, ¿Quién puede usar el diccionario?, o ¿Cuándo un diccionario es útil? son las que ayudan a configurar estas funciones, entendidas como aquellas necesidades específicas que tienen unos potenciales usuarios específicos en una situación extralexicográfica concreta. Este enfoque funcional busca diseccionar esas necesidades en sus partes significativas más pequeñas (Fuertes-Olivera y Tarp 2014: 48) para elaborar una herramienta lo más personalizada posible. Este enfoque es perfectamente adaptable a cualquier tipo de diccionario, ya que no necesariamente debe aplicarse únicamente a los diccionarios con fines específicos como el que se propone en mi tesis doctoral: "Each and every dictionary, irrespective of the typological nature, should satisfy one or more functions. These functions are not linguistically determined." (Gouws, 2011: 23). La última idea a la que se refiere Gouws en este en-

foque ha sido fuertemente criticada desde un sector de la lexicografía, el que defiende que la Lexicografía depende de la Lingüística aplicada. La razón es porque el carácter extralingüístico de esta teoría no termina de convencer al sector más tradicional, así como a la comunidad anglosajona; no obstante, ello no significa que no exista y no sea posible "and even highly needed by those who try to solve the complex problems within present-day lexicography." (Tarp, 2012: 327). En mi investigación parto de la base según la cual la Lexicografía es la disciplina de los diccionarios, independiente de otras disciplinas y necesariamente con una clara vocación interdisciplinaria. Al final se trata de dar nuevas soluciones a problemas muy antiguos, así como cambiar la manera de concebir la disciplina de la lexicografía mediante una "tentativa de liberar la mente para contemplar el mundo con nuevos ojos con miras a un desarrollo ulterior del pensamiento" (Tarp, 2007: 302). No obstante, la aplicación de esta teoría al proyecto lexicográfico que me propongo se explica también por ser la única teoría que consigue trasladar a la práctica el objeto diccionario desde un punto de vista teórico. En la lexicografía del español, se hace necesaria, tal y como apunta Nomdedeu-Rull (en prensa) "una nueva conceptualización de diccionarios didácticos del español debido al advenimiento de las nuevas tecnologías de la computación y de la información y de los nuevos hábitos de consulta y de aprendizaje de los usuarios".

3. Cómo conocer a los usuarios

El cambio de rumbo de la lexicografía conlleva una reinterpretación del concepto de *diccionario* que ahora más que nunca se halla relacionado con las nuevas tecnologías que le ofrece el mundo digitalizado. Por este mismo motivo, existen nuevos tipos de usuarios cuyas necesidades lexicográficas no se dan en los mismos contextos situacionales que antes, por esta razón, hace años que Tarp (2007: 302-303) afirmó que "interesa descubrir las situaciones en las que puedan surgir necesidades que puedan satisfacerse mediante diccionarios y, posteriormente, tipologizar estas necesidades descubiertas con vistas a encontrar y desarrollar las mejores soluciones lexicográficas.". Para poder hacer frente a estos nuevos retos, la lexicografía necesita hacer uso de una metodología que, de una manera relativamente fácil, rápida y barata, pueda aplicarse para desarrollar obras lexicográficas centradas en elementos concretos sin comprometer su calidad (Fuertes-Olivera y Tarp, 2014: 48). La TFL constituye un marco teórico sólido para abordar esta cuestión, no solo porque contempla la elaboración de una herramienta lexicográfica que cubra una serie de necesidades específicas, sino porque, centrándose en el criterio de la relevancia, busca diseccionar esas necesidades en sus partes significativas más pequeñas.

Partiendo de una teoría que pone su foco en los usuarios, principalmente, no es de extrañar que debamos caracterizar estos mismos potenciales usuarios de la obra en cuestión que aquí se plantea a partir del análisis de los factores de formación de sus necesidades. Estos factores son, según lo indicado por Fuertes-Olivera y Tarp (2014):

- *Características concretas de la persona que tiene necesidades de información.*
- *Situación social o contexto donde estas necesidades tienen lugar.*

Como se puede observar, un primer factor hace referencia a la dimensión personal del usuario, mientras que el segundo se centra en el contexto en que se desarrollan las necesidades. Para determinar las necesidades a partir de estos factores, la TFL delega en el criterio de la *relevancia*, desarrollado en la ciencia de información. No obstante, "It is necessary to distinguish between the user's characteristics relevant to the information needs originally giving rise to a lexicographical consultation, and those pertinent to the consultation itself." (Fuertes-Olivera y Tarp, 2014: 49). En otras palabras, no hay que confundir las necesidades externas que empujan al usuario en un momento determinado a consultar el diccionario con las necesidades –internas si cabe– que un determinado usuario tiene a la hora de hacer uso de una herramienta lexicográfica: "Todo depende de las necesidades exactas del usuario tanto como del tamaño de la pantalla donde se presenten los datos (pantallas estacionarias, ordenadores portátiles, tabletas, iPads, teléfonos móviles y otros dispositivos manuales)" (Tarp, 2014: 5).

Por lo que respecta a las *características concretas de la persona que tiene necesidades de información*, es preciso basarse en las respuestas a un conjunto de preguntas que abordan la realidad sociocultural y lingüística de los potenciales usuarios. Las respuestas a este conjunto de preguntas se han catalogado como "características funcionales-relevantes del usuario" (*Function-relevant user characteristics*) y "características de consulta relevantes" (*Consultation-relevant user characteristics*) que van a proporcionarnos la información adecuada para poder caracterizar un perfil de usuario detallado:

¿Cuál es su lengua materna / primera lengua?
¿Cuál es su competencia en su lengua materna?
¿Qué método utiliza para aprender su lengua materna / primera lengua?
¿Cuál es su competencia en una segunda, tercera, etc., lengua?
¿Qué método utiliza para aprender una segunda, tercera, etc., lengua?
¿Cuál es su nivel de cultura general?
¿Qué experiencia tiene traduciendo en un grupo concreto de idiomas?
¿Qué conocimientos tiene sobre una disciplina específica? (lego, semiexperto, experto)
¿Qué conocimientos comparados de una disciplina con carácter cultural tiene entre dos lenguas?
¿Cuál es su nivel en un lenguaje especializado concreto?
¿Qué experiencia tiene traduciendo en un grupo de lenguajes especializados?

Tabla 1. Características funcionales-relevantes del usuario

¿Cuál es su experiencia en consultas lexicográficas?
¿El usuario es ciego, sordo o sufre alguna otra discapacidad que pueda limitarle a usar tipos específicos de herramientas lexicográficas?
¿Dispone de electricidad o tiene luz eléctrica?

¿Dispone de un dispositivo con acceso a Internet?
¿Sabe diferenciar entre izquierda y derecha?

Tabla 2. Características de consulta relevantes

Sin embargo, llegados a este punto cabe preguntarse cuál va a ser el procedimiento a seguir para obtener respuestas a todas estas preguntas y así configurar el que será el perfil de los usuarios al que va a ir destinado el e-diccionario sobre fútbol. En este caso, la TFL apuesta, por una parte, por tomar un grupo bien definido de potenciales usuarios y después consultar a alguien con conocimientos profundos del grupo: en este caso el grupo definido saldría de las respuestas a las preguntas anteriores y la persona con conocimientos profundos del grupo debería ser un entrenador de fútbol, por ejemplo, ya que es quien conoce de primera mano las condiciones de los potenciales usuarios; por otra parte, se apuesta por que los lexicógrafos definan el predicho grupo de usuarios y sus características basándose en su conocimiento general sobre el tema (en este caso sobre la realidad a la que va a aplicarse esta nueva herramienta) y las preguntas: "This last method [...] has frequently been applied by supporters of the function theory when preparing concepts for specialised online dictionaries, and has generally yielded good results." (Fuertes-Olivera y Tarp, 2014: 50).

En cuanto a la *situación social o contexto donde estas necesidades tienen lugar,* la teoría reconoce cuatro tipos de situaciones lexicográficamente relevantes: cognitivas, interpretativas, operativas y comunicativas. Estas cuatro situaciones describen contextos en los cuales se quiere saber más sobre un tema (situación cognitiva), se quieren resolver problemas relativos a la comunicación (situación comunicativa), se precisa información para poder formular operaciones mentales o manuales (situación operacional), y para tener ayuda para interpretar y entender fenómenos no verbales ni textuales o símbolos (situación interpretativa) (Fuertes-Olivera y Tarp, 2014: 65). Algunos ejemplos de este tipo de situaciones aplicadas al perfil futbolístico que he expuesto serían las siguientes:

Shun, Li: Quiere decirle al entrenador que está lesionado. (situación comunicativa)	Mei-ling Yu: No conoce nada sobre fútbol y está viendo un partido en televisión. (Situación cognitiva)
Xiao-lang, Li: El entrenador da instrucciones sobre un tipo de ejercicio durante el entrenamiento. (Situación operativa)	Chao Gu: No entiende un gesto que hace el público en la grada (Situación interpretativa)

Tabla 3. Ejemplos de tipos de situación del diccionario de ELE sobre fútbol

La caracterización de estos factores es la manera en que el lexicógrafo va a poder acceder a las necesidades concretas de los usuarios potenciales del diccionario. Para ello se va a proceder a través de la deducción, que debemos entender aquí como una deducción basada en el conocimiento real y no en meras introspecciones especulativas. No obstante, esta manera de proceder puede que no identifique algunos tipos de necesidades: "In this regard, deduction is not a one-hundred-per-cent-perfect method, but the possible lacunae or gaps mar largely be filled by the various techniques devel-

oped to meet the individual needs foreseen in advanced online dictionaries." (Fuertes-Olivera y Tarp, 2014: 54).

Para abordar este método de obtención de las necesidades y con ello definir las situaciones específicas de los potenciales usuarios del diccionario, se puede actuar de dos maneras: por una parte, el lexicógrafo encargado del proyecto y sus colaboradores pueden decidir qué situaciones de los usuarios van a querer cubrir con base en una serie de argumentos; por otra parte, también se puede optar por la investigación que determine qué tipos de necesidades pueden ser relevantes para un grupo específico:

> the challenge is not to make general statements about user's characteristics and situations but to accept the corresponding consequences, that is, to use this knowledge to develop a theory capable of orientating and continuously renovating practice at a till higher level. It is no secret that there is a rich prehistory from which a lot can be learned but until a few decades ago nobody has taken the full consequences and used the knowledge about users and user situations as a basis to formulate a transformative theory of lexicography. (Fuertes-Olivera y Tarp, 2014: 56)

En resumidas cuentas, para entender todo este proceso que precisa conocer a los usuarios del diccionario y así establecer las bases de un nuevo e-diccionario para aprendices de español a partir de este sustento, se parte de la base de que el usuario es el centro de todo el proceso: este tiene una serie de características que lo definen, como son su lengua materna, su conocimiento de segundas lenguas, su nivel de español como L2, su nivel de estudios y su papel en el contexto futbolístico (futbolista delantero, por ejemplo), como se da en este caso, entre muchas otras variables sociolingüísticas y socioculturales. Este perfil del usuario constituirá la base para determinar las necesidades que se recogerán en el diccionario. Estas necesidades se hallan estrechamente relacionadas con los tipos de situaciones a los que va a enfrentarse el usuario (entrenamientos, partidos de fútbol...) y, a su vez, en estos tipos de situaciones van a surgir una serie de tipos de necesidades relevantes a cada una de ellas:



Ilustración 1. Resumen de relaciones

Así pues, los tipos de necesidades relevantes para cada situación van a determinar el lemario y el resto de datos que se incluirán en el diccionario, mientras que las características del perfil determinarán la forma de esos datos en el diccionario. Esto confirma que la TFL focaliza todo proceso de elaboración del diccionario, incluida la microestructura, a las necesidades de un perfil concreto, de manera que el e-diccionario resultante de todo este proceso se hallará subordinado a las características de sus potenciales usuarios, algo muy poco explotado en el ámbito de la lexicografía tradicional.

4. El proceso lexicográfico: datos, política, significado y contextos

Una vez se hayan establecido los tipos de situaciones y los tipos de necesidades que determinarán los datos, pero también la forma de los datos del e-diccionario, llegamos al punto de tomar una serie de decisiones importantes que van a constituir la política de la nueva obra. En primer lugar, cabe señalar que la terminología utilizada por la TFL contempla dos acepciones para el término "datos". La primera de estas acepciones haría referencia al material que se utilizaría antes de ser manipulado (*raw data*), mientras que la otra haría referencia a aquel material que ya ha sido adaptado, elaborado y preparado para el diccionario. En cambio, se entiende por "información" lo que los usuarios del producto lexicográfico obtienen de esos datos preparados con vistas a usarlo para su propósito específico (Fuertes-Olivera y Tarp, 2014: 58).

4.1. Datos

Una vez establecidas las necesidades y situaciones de los usuarios, se hace imprescindible una selección de datos para incluir en el nuevo diccionario a partir de las funciones lexicográficas extraídas previamente. Para llevar a cabo esta labor, serán necesarios, al menos, un lexicógrafo y un experto en el tema de estudio abordado: "In order to perform this task both specialised lexicographical and subject-field knowledge are required. [...] in most cases this task requires an interdisciplinary collaboration between an expert in lexicography and at least one subject-field expert." (Fuertes-Olivera y Tarp, 2014: 58). Junto a la selección de datos, se hace indispensable que el lexicógrafo opte por una política lingüística determinada. De los tres grandes dominios que existen a este respecto (política lingüística nacional [*national language policy*], política lingüística de un dominio específico [*domain-specific language policy*)] y política lingüística terminológica [*terminological language policy*], cuya relación es inclusiva, ya que partimos de un primer dominio general que va especializándose a medida que se adapta a un ámbito de influencia concreto –entidades, compañías, asociaciones de periodistas deportivos o del fútbol, en concreto, por ejemplo–, la política terminológica es la más adecuada para un diccionario de ELE de especialidad porque se encarga de organizar la terminología de un campo de estudio concreto, en este caso, el del fútbol. Esta, a su vez, va a venir determinada por una política nacional o regional (normativa académica de la RAE), pero también por las políticas de su propio ámbito específico (alguna entidad, organización o compañía de dominio específico como la Asociación Española de la Prensa Deportiva).

4.2. Política lingüística

En cuanto a la relación que se establece entre la lexicografía y la política lingüística, el lexicógrafo debe decidir entre los diferentes tipos de política lingüística relevantes para elaborar un diccionario de especialidad. En este sentido, habitualmente son comunes la 'prescripción' y la 'descripción', en cuyo caso se parte de dos puntos de vista muy opuestos: *grosso modo*, diríamos que en la prescripción el lexicógrafo viene a ser una especie de juez que juzga el lenguaje y decide qué términos se aceptan y cuáles no,

mientras que en la descripción el lexicógrafo describe (valga la redundancia) el uso del lenguaje sin restricciones ni recomendaciones. Para un diccionario sobre el fútbol se abogará por la 'proscripción', (del lat. *proscibere, 'hacer público'*), un nuevo método que comparte características de la prescripción y la descripción. En este caso, la proscripción consiste en que el lexicógrafo se ocupe de recomendar unas formas por encima de otras, sin confundir en este caso "recomendación" como se entendería en el diccionario académico (RAE), en el que suele emplearse como eufemismo de lo que 'debes usar': "lexicographers should look not only at the prescribed or recommended term but also at variants that are not allowed; in other words, a "descriptive" approach should prevail when they are selecting the data needed to ensure optimal access to the relevant dictionary article. (Fuertes-Olivera y Tarp, 2014: 84).

Una vez determinada esta política, relacionada con la selección del lemario, he de destacar que esta selección va a regirse, como anteriormente se ha ido apuntando, por el criterio de la relevancia. Se seleccionarán los lemas a partir del conocimiento experto, tanto desde el punto de vista lexicográfico como futbolístico. Para ello voy a investigar sobre diferentes formas de actuación contempladas por la TFL: internet como corpus, textos representativos sobre el tema (incluidos textos privados, según la relevancia): diccionarios deportivos y del lenguaje del fútbol, material de ELE sobre el deporte y el fútbol, libros de enseñanza de lenguas centrados en el fútbol (*Speak Football, 2017*) y el Plan Curricular del Instituto Cervantes. Todo ello con vistas a poder establecer diferentes fuentes fiables que permitan discriminar desde el punto de vista de ELE ese lemario del futuro diccionario.

4.3. Significado y contexto

Una vez se habrán delimitado las voces que van a incorporarse al futuro diccionario, cabrá plantearse qué tipos de definiciones se utilizarán a partir de las necesidades de los usuarios. Así pues, siguiendo este parámetro, se hace necesaria la presencia de un 50 % de definiciones generales que serán válidas para todos los potenciales usuarios del diccionario, y otro 50 % de definiciones especiales para satisfacer las necesidades de usuarios potenciales más específicos (Fuertes-Olivera y Tarp, 2014: 205). Entre este grupo de definiciones especiales estarían los términos institucionales (*cantera*, *TAS*, *mercado de invierno*), las especificidades culturales sobre términos precisos (*culé*, *merengue*, *chupar banquillo*) y la desambiguación del significado de lemas polisémicos (*dique seco*, p. ej.).

No obstante, dejando a un lado esta clasificación puramente funcional, en la que se clasifican las definiciones según su función lexicográfica, uno de los aspectos concretos que constituyen un elemento fundamental de la microestructura a tener en cuenta en la definición es el contexto pragmático. Abel y Ralli (2006) sugieren que la descripción del contexto pragmático puede enfocarse combinando los conceptos de situación de uso (Wiegand 1998) y situación del usuario. A este respecto, Fuertes-Olivera y Tarp (2014) contemplan tres tipos de contextos relevantes en lexicografía especializada:

- Contexto discursivo: contexto lingüístico / colocacional del término.

- Contexto fáctico: basado en hechos y datos culturales que ayuden a los usuarios en situaciones cognitivas.

- Contexto sociolingüístico: lengua en particular o variante lingüística.

Si bien es cierto que la suma de estos contextos nos lleva a otro tipo de contexto que agrupa diferentes variantes. Se hace necesario un contexto que englobe la situación comunicativa que ayude a delimitar los lemas del diccionario. He optado por denominarlo "contexto situacional de uso", por correspondencia con los tipos de contextos de la TFL, y hace referencia al contexto pragmático o al lugar físico en el que tiene lugar el intercambio comunicativo, dotado de unas características discursivas, fácticas y sociolingüísticas determinadas que lo hacen único. A esta misma idea apuntaba Nomdedeu Rull (2009: 152) al referirse a este procedimiento como *contorno de especialidad*: "no se refiere al contenido semántico de la palabra definida, sino que aporta un marco contextual sobre el ámbito en el que se emplea la voz que se define". Así pues, en la definición de un término concreto es importante que el usuario sepa cuándo y cómo usar un determinado lema, pero no es menos importante el dónde, que a menudo parece olvidarse. Un diccionario de fútbol debe considerar los múltiples contextos situacionales en los que tiene lugar la comunicación (el entrenamiento, la grada, el partido, redes sociales, con los utileros, en el banquillo, con el cuerpo técnico, con el cuerpo médico, en prensa deportiva...).

5. Conclusiones

La aplicación de la TFL a este proyecto permite configurar un marco teórico sólido que dirija los planteamientos que aquí se han descrito para establecer las bases de un diccionario con fines específicos. La aplicación de este marco teórico es muy sólida por diferentes razones. En primer lugar, la TFL pone de manifiesto que la labor del lexicógrafo ya no está exenta del trabajo interdisciplinario, ya que el concepto de lexicógrafo ha cambiado. Ahora es necesaria la colaboración interdisciplinaria, en este caso, entre un lexicógrafo coordinador, un lexicógrafo especialista en el lenguaje del fútbol, colaboradores externos para el asesoramiento como pueden ser entrenadores de fútbol, futbolistas, etc., y, al menos, un experto informático o ingeniero en aplicaciones para *smartphones*. Por otra parte, contempla la elaboración de un diccionario especializado de nueva planta digital, lo que permitirá adaptarse a los usuarios de este medio, que son la mayoría en el caso del perfil al que irá destinada. Además, este tipo de herramienta lexicográfica nos ayuda a enfocar la enseñanza del vocabulario desde un enfoque léxico diferente, adaptado a las necesidades situacionales de cada usuario. A fin de cuentas, lo que es innegable es que cada segundo y cada minuto existe un usuario concreto que tiene necesidades individuales de información en una situación concreta (Tarp, 2011: 63) y los presupuestos de la TFL ofrecen un conjunto de posibilidades que guían la personalización de este tipo de herramientas digitales.

Referencias Bibliográficas

ABEL, A. y N. RALLI. (2006): "Designing multilingual online resources for general and specialized language", *Euralex 2006 pre–congress tutorial. Creating, implementing lexicographic, and terminographic resources: design, representation, interfaces for users*.

AZORÍN FERNÁNDEZ, D. (2000): "Los diccionarios didácticos del español desde la perspectiva de sus destinatarios", *E.L.U.A* 14, 19-44.

FUERTES-OLIVERA, P. (2012): "La lexicografía de internet: el diccionario inglés-español de contabilidad", *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 52, 21-56.

FUERTES-OLIVERA, P. A. y HENNING BERGENHOLTZ (eds.) (2013): *E-Lexicography: The Internet, Digital Initiatives and Lexicography*. London, New Delhi, New York y Sydney: Bloomsbury Academic.

FUERTES-OLIVERA, P. A. y TARP, S. (2014): *Theory and practice of specialised online dictionaries: Lexicography versus terminography*. Walter de Gruyter. (Lexicographica. Series Maior, Vol. 146).

GOUWS, R. H. (2011 [2013]): "Learning, Unlearning and Innovation in the Planning of Electronic Dictionaries", Fuertes-Olivera, P. A. y H. Bergenholtz. (eds.). *E-Lexicography: The Internet, Digital Initiatives and Lexicography*. London, New Delhi, New York y Sydney: Bloomsbury Academic, 17-29.

HÉRNÁNDEZ H. (2008): "Retos de la lexicografía didáctica española. El diccionario como puente entre las lenguas y culturas del mundo", *Actas del II Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica*. Universidad de La Laguna: 22-32.

MANCEBO M. y R. PALOMERO (2017): *Speak Football*: Vaughan Systems.

NOMDEDEU RULL, A. (2009): "Evolución del DRAE en la representación del léxico de especialidad". *RSEL* 39/1,141-166.

NOMDEDEU RULL, A. (en prensa): "Hacia una nueva conceptualización de diccionarios pedagógicos en español". *Estudios de Lexicología y Lexicografía. Homenaje a Eloína Miyares Bermúdez*, Santiago de Cuba, Ediciones Centro de Lingüística Aplicada, 175-206.

TARP, S. (2007): "Aproximación a una teoría general de los diccionarios de aprendizaje: Lexicografía de aprendizaje", *Cadernos de Traducao*, 2, 295-317.

TARP, S. (2011 [2013]): "Lexicographical and Other e-Tools for Consultation Purposes: Towards the Individualization of Needs Satisfaction", Fuertes-Olivera, P. A. y Henning Bergenholtz. (eds.). *E-Lexicography: The Internet, Digital Initiatives and Lexicography*. London, New Delhi, New York y Sydney: Bloomsbury Academic, 54-70.

TARP, S. (2012): "Do We Need a (New) Theory of Lexicography?", *Lexikos*, 22, 321-332.

TARP, S. (2014): "Un Modelo T Ford Basado en la Teoría Funcional", *Revista Maestros de la Filología*. Octubre.